

## **DECLARACION CONJUNTA del PCR de Chile y del del Partido Comunista de España (M-L).**

**Mayo 1977.**

Representantes del Partido Comunista de España (M-L) y del Partido Comunista Revolucionario de Chile se han reunido recientemente para examinar la situación política internacional e intercambiar experiencias acerca de la lucha de clases en sus respectivos países. El encuentro se caracterizó por un profundo sentido de fraternidad y de identidad de puntos de vista entre ambos partidos.

Intercambiando opiniones sobre lo ocurrido en los últimos años en España y en Chile, naciones con regímenes dictatoriales con muchos rasgos comunes, se arribó a la conclusión de que en este último país -después del imperialismo norteamericano y de las fuerzas internas más reaccionarias- los principales responsables de la instauración de la actual dictadura militar, son los dirigentes revisionistas chilenos y sus inspiradores: los cabecillas del social-imperialismo ruso. Son ellos quienes desarmaron ideológica y materialmente al pueblo de Chile, difundiendo la teoría falsa y anti-marxista de la existencia de una pretendida "vía pacífica" al socialismo; quienes sembraron, hasta el día mismo del golpe de estado, confianza en un supuesto espíritu "constitucionalista" y "progresista" de las Fuerzas Armadas reaccionarias chilenas; quienes se opusieron, sistemáticamente, a toda movilización popular destinada a aplastar a los golpistas y a permitir que el pueblo avanzara hacia una real conquista del poder.

Ambos partidos coinciden en que la experiencia chilena confirma una vez más la tesis marxista, que el proletariado y los pueblos encontrarán una encarnizada resistencia en su lucha por alcanzar la independencia nacional y por conquistar el poder y avanzar hacia un auténtico sistema socialista. De dicha experiencia se desprende que las tesis propagadas por los revisionistas soviéticos a partir del XX Congreso del PCUS y propagadas por sus acólitos en escala mundial, acerca de la posibilidad de conquistar el poder e implantar el socialismo por "vía pacífica", son absolutamente falsas y suicidas para los pueblos. No existe, pues, otro camino para que el proletariado y los pueblos conquisten la independencia nacional y el poder, abriendo paso a la construcción socialista, que la lucha armada popular dirigida por el proletariado, destinada a derrotar la opresión imperialista o social-imperialista y a implantar la dictadura del proletariado, destruyendo el Estado burgués.

Ambos partidos han coincidido, finalmente, que la experiencia chilena demuestra, por lo que respecta a los falsos dirigentes comunistas ligados al social-imperialismo ruso, que su política oportunista y opuesta a la lucha revolucionaria, no constituye una simple desviación ideológica o una mera

interpretación errónea del "marxismo", que dicen profesar. Dicha política oportunista y reaccionaria, es consustancial a su proyecto de oponerse a la revolución para implantar un nuevo régimen de carácter social-fascista, desplazando a ciertos sectores de las clases dominantes tradicionales y en alianza con otros, pero en todo caso contra el pueblo. Dicho régimen de explotación que persiguen, no es otro que un capitalismo de Estado disfrazado de socialismo y al servicio de la burguesía burocrática social-imperialista rusa. Para conseguir lo anterior están obligados a oponerse a cualquier precio a la lucha revolucionaria del pueblo por conquistar el poder y deben preservar las instituciones básicas del Estado burgués contra el pueblo, en especial las Fuerzas Armadas reaccionarias. Sólo se proponen, por lo mismo, infiltrar dichas instituciones burguesas y tomarlas por dentro, ya sea a través de procedimientos pacíficos y electorales o a través de un golpe de mano -a espaldas de las masas promovido mediante el apoyo de un sector de las Fuerzas Armadas y del social-imperialismo ruso. La estrategia del "compromiso histórico" con sus fuerzas políticas proyanquis, preconizada en Europa por Carrillo, Berlinguer, Marchais y en Chile -antes y después del golpe de Estado- por los dirigentes revisionistas, no es más que un rodeo del social-imperialismo a realizar en aquellos países situados claramente en la esfera de influencia más sólida del imperialismo norteamericano, para infiltrar las instituciones del Estado burgués, sin oponerse frontalmente al imperialismo. No obstante, como lo demuestran los ejemplos de Checoeslovaquia, Angola y Zaire, allí donde las condiciones les son más favorables no descartan el uso de la violencia, a condición de que ella no sea la violencia del pueblo bajo dirección revolucionaria.

En España, tras la muerte del criminal Franco, las castas dominantes vendidas al imperialismo yanqui, han llevado y llevan a cabo una grotesca farsa democratizante para tratar de engañar y confundir a los pueblos de España y a la opinión pública internacional.

Pero la realidad es que nada esencial ha cambiado en España tras la muerte de Franco. El pelele Juan Carlos, es una marioneta cuyos hilos manejan las castas oligárquicas teledirigidas desde el pentágono. Esta marioneta coronada, educada, designada y entronizada por decisión del dictador Franco, no hace hoy más que continuar la dictadura franquista, bajo otras formas, pero en esencia con métodos similares de represión y opresión fascistas contra el pueblo. La clase obrera y las masas populares en España siguen sin los más elementales derechos democráticos. La libertad de reunión, expresión, de huelga, etc., no existen en realidad. Cuando la clase obrera y el pueblo se manifiestan, se expresan, hacen huelga, etc., tienen que enfrentarse a una feroz represión fascista, como lo demuestran los más de 60 antifascistas asesinados en los dos últimos años por las fuerzas represivas por ir a la huelga o manifestarse reclamando las libertades democráticas para el pueblo, por luchar por la república o por exigir la libertad de todos los presos políticos. Hoy en España siguen en las cárceles los mejores y más decididos luchadores anti-fascistas, en las manifestaciones y movilizaciones del 14 de abril y del 1 de mayo, nuevos hijos del pueblo han sido detenidos, torturados y metidos en las cárceles. Entre los revolucionarios que aún se encuentran en prisión están buen número de militantes del PCE (M-L) y del FRAP, detenidos hace ya dos años.

La pretendida legalización de los partidos políticos en España no es más que una

grotesca farsa. Sólo se les concede el derecho a actuar legalmente a aquellos partidos o fuerzas que apoyen y colaboren con la monarquía fascista y acepten sumisamente la dominación yanqui en España. Un buen ejemplo de que esto es así, lo constituye la vergonzosa actitud del partido carrillista, que para ser legalizado no dudó en declarar abiertamente su acatamiento a la monarquía fascista; en renunciar a utilizar la bandera republicana, pasando a adoptar y aceptar la bandera monarca-fascista; en aceptar la dominación yanqui en España y apoyar su integración en el bloque agresivo imperialista de la OTAN. Es más, para favorecer la consolidación de la monarquía y darle una estabilidad que hoy no tiene, Carrillo, frena y sabotea las luchas obreras y populares.

Pero los pueblos de España, lejos de dejarse engañar por estas maniobras arrecian cada día mas su lucha por las libertades, por la República y por el socialismo.

Ambos partidos, el PCE (M-L) y el PCR de Chile se apoyan resueltamente en la lucha en que están empeñados por impedir la preservación en sus países, tras una farsa de democracia burguesa manipulada por el imperialismo y los reaccionarios con la complicidad revisionista, de los instrumentos y prácticas de represión fascista.

El PCR de Chile apoya la justa política del PCE (M-L) de lucha sin cuartel contra la monarquía fascista, contra el imperialismo y por la instauración en España de una República Popular y Federativa, como primer paso del socialismo en España. Apoya asimismo la firme política del PCE (M-L) de rechazo y denuncia de la farsa de elecciones que prepara la monarquía para tratar de dar una apariencia de legitimidad a un régimen fascista impuesto al pueblo por la fuerza. Apoya también su justa política de unidad popular en el FRAP y la amplia alternativa unitaria que representa la Convención Republicana de los Pueblos de España, donde tienen cabida todos los antifascistas y republicanos dispuestos a luchar contra la monarquía y por la República, única forma de gobierno que el pueblo ha decidido y defendido, primero en las urnas en 1931 y con las armas en la mano luego, de 1936 a 1939 y por la cual no ha dejado de luchar durante estos últimos 40 años de dictadura fascista.

El PCE (M-L) apoya la lucha del PCR de Chile por unir en torno al Frente del Pueblo antifascista a todos los sectores que están por el derrocamiento de la dictadura militar en Chile, paso importante en el avance hacia la conquista del poder por el pueblo y la implantación de una Democracia Popular, que abra paso al socialismo. En función de lo anterior, apoya los esfuerzos del PCR de Chile por desenmascarar y combatir la política de los dirigentes revisionistas del falso PC al servicio del social-imperialismo RUSO, tendiente a sabotear todo movimiento de resistencia destinado a derrocar la Junta Fascista; su campaña publicitaria tendiente a ocultar las luchas populares antifascistas y poner de relieve casi exclusivamente las torturas y la represión, intentando así amedrentar al pueblo, presentar la resistencia como "imposible" y abrir paso a una traidora conciliación con los fascistas.

En el aspecto internacional, ambos partidos, concuerdan en que vivimos en la época de la crisis general del capitalismo y del imperialismo; en la época de las revoluciones proletarias y de la conquista de la libertad e independencia nacional por parte de los pueblos. En esta época se observa también la degeneración de diverso regímenes socialistas y de la restauración del capitalismo en ellos, a la

que se opone una aguda lucha de los pueblos encabezados por el proletariado y por los marxista-leninistas de dichos países. Concordamos en estimar que en los últimos años se han agudizado intensamente las contradicciones del mundo contemporáneo, en los marcos de una profunda y sostenida crisis económica que azota a todos los países capitalistas y pseudo-socialistas. Se han agudizado las contradicciones interimperialistas, colocándose hoy en primer plano dentro de esta contradicción la que opone al imperialismo yanqui y al social-imperialismo ruso, con sus respectivos bloques y aliados; las contradicciones entre los pueblos y naciones oprimidas de un lado y el imperialismo, en particular las dos super-potencias, del otro; las contradicciones internas en cada país, entre las masas populares dirigidas por el proletariado y las clases dominantes tradicionales o las neo-burguesías social-fascistas y burocráticas revisionistas; las contradicciones entre los países socialistas y el imperialismo y el social-imperialismo. La agudización de todas las contradicciones determina que aumenten los factores a favor de la revolución como aquellos a favor de la guerra.

Ambos partidos consideran que -en un sentido global- el enemigo principal de la emancipación nacional de los pueblos y países oprimidos y de la emancipación social de las clases explotadas, lo constituyen ambas super-potencias -la URSS y EE.UU.-empenadas en dominar y explotar el mundo entero. Su rivalidad por obtener la hegemonía en esa dominación y explotación mundiales, constituye el principal peligro de guerra en el presente.

En las condiciones actuales, el deber de los partidos marxista-leninistas es unirse y apoyarse mutuamente, para promover y tomar la dirección de un amplio frente mundial integrado por todas aquellas fuerzas susceptibles de ser unidas y opuestas a la dominación y hegemonismo de las dos super-potencias. De esos vínculos entre los marxista-leninistas, debe nacer tanto la coordinación y el apoyo mutuo para desarrollar y encabezar el frente mundial contra las dos super-potencias; como para desarrollar, fortalecer y dirigir la concreción de dicho frente en cada país.

Es deber de los marxista-leninistas, apoyar al auténtico partido marxista-leninista de cada país, desarrollar el movimiento nacional de independencia y por la revolución, dirigido por el proletariado y su partido, el único que garantiza una lucha consecuente contra el hegemonismo de ambas super-potencias, la real liberación nacional y el porvenir de clase -proletario y socialista- de dicho movimiento. Las contradicciones de los sectores nacionalistas burgueses progresistas contra una o ambas super-potencias, deben ser aprovechadas y estimuladas, sin facilitar, sin embargo, que estos sectores tomen la dirección del proceso de lucha contra ellas, conduciéndolo a la conciliación o a la derrota. En cada país es preciso apoyar la lucha que encabezan los marxista-leninistas contra ambas super-potencias y, en particular, contra la super-potencia dominante allí, así como contra los sectores dominantes de la clase a su servicio. Las contradicciones que dichos sectores dominantes de clase puedan tener con una super-potencia, por su servilismo frente a aquella que ejerce allí su dominación, no justifican la menor tolerancia frente a ellos por parte de los marxista-leninistas, dada su calidad de fuerzas al servicio de una super-potencia y de opresores y explotadores fundamentales del pueblo. El centrar la lucha contra la super-potencia dominante en un país, no puede significar que se descuide la lucha en escala mundial contra el hegemonismo de la otra super-

potencia, así como impedir su penetración en ese país. Menos aún es aceptable aliarse a ella o facilitar su penetración, so pretexto de combatir a la que ya está presente, como lo hacen los revisionistas que facilitan la penetración del social-imperialismo, tras el pretexto de combatir al imperialismo norteamericano.

Ambos partidos hermanos reafirman que en la actual situación no es correcto apoyarse en una super-potencia bajo el pretexto de combatir a la otra, al igual que es incorrecto para el proletariado y los pueblos oprimidos, el pretender aliarse con su propia burguesía imperialista o con las fuerzas de clase al servicio de una super-potencia, con el pretexto de combatir contra una o ambas super-potencias.

El Partido Comunista de España (M-L) y el Partido Comunista Revolucionario de Chile, consideran que la unidad, la solidaridad y el apoyo mutuo entre los partidos marxista-leninistas, de acuerdo a los principios y al internacionalismo proletario, son de vital importancia para el porvenir de los pueblos del mundo. Lo son, especialmente en el momento presente de grave crisis del mundo capitalista y de confusión "entre las masas debido a la restauración del capitalismo en países en que el proletariado había derrotado a la burguesía.

Esto es de particular importancia cuando se está organizando una nueva corriente oportunista que dirige sus ataques contra el movimiento marxista-leninista internacional. Dicha corriente utiliza fraseología pseudo-marxista-leninista pero en realidad pretende falsificar y desvirtuar los principios marxista-leninistas. Estos oportunistas pretenden presentarse como los abanderados de la lucha contra el revisionismo moderno y el social-imperialismo, pero en realidad coinciden con él en todas las cuestiones ideológicas esenciales. Por ello consideramos que la batalla contra esta nueva corriente oportunista no se puede entender separada de la lucha contra el revisionismo moderno, pues esta batalla forma parte y es una prolongación de la lucha iniciada en los años sesenta contra el revisionismo moderno.

La nueva corriente oportunista trata de diluir y borrar el principio de que la lucha de clases es el motor de la historia, sustituyendo este principio marxista-leninista por "teorías" acerca del frente único mundial y en cada país, tendientes a borrar el necesario papel dirigente del proletariado y con ello la eficacia de dichos frentes, así como su porvenir socialista; falsean las contradicciones entre los pueblos y naciones oprimidas con sus opresores imperialistas y los reaccionarios de su propio país, no analizan el peligro de guerra y la forma de impedirlo y enfrentarla si ella se desencadena, desde un punto de vista de clases; hablan de la lucha contra las dos super-potencias pero en realidad sólo ven como enemigo, en todas partes del mundo en forma unilateral, al social-imperialismo, negando en la práctica la necesidad de combatir también al imperialismo yanqui y sus aliados, lo cual es erróneo en general y particularmente grave en los países que están bajo la dominación directa del imperialismo yanqui; apoyan y aplauden el fortalecimiento de los ejércitos reaccionarios burgueses e imperialistas, presentándolos como presuntos aliados de la clase obrera y del pueblo en su lucha contra una u otra super-potencia.

Ambos partidos consideran que la salida a la grave situación mundial actual, ha sido acertadamente sintetizada por el camarada Mao Tse-tung -gran maestro del proletariado y de los pueblos del mundo, al cual rendimos un homenaje de profundo dolor por su muerte y de fidelidad a su obra y sus enseñanzas que

vivirán siempre -cuando expresara: "o la revolución impide la guerra o la guerra provoca la revolución". En ambos casos, es la revolución y sólo la revolución: el enfrentamiento de clases entre el proletariado y la burguesía, sea que éste se exprese como lucha de liberación nacional bajo dirección proletaria; como frente mundial contra las super-potencias dirigido por el proletariado; como lucha del pueblo dirigido por el proletariado por la conquista del poder; o como lucha contra el revisionismo en el poder o fuera de él, lo que abrirá a una sociedad sin clases, sin hegemonismos, sin explotación y sin guerras. Esta tarea de hacer la revolución para impedir la guerra o, si es el caso, de transformar la guerra en revolución, compete en esencia a los marxista-leninistas a la cabeza del proletariado y de los pueblos. Son los únicos que pueden encabezar en forma consecuente esta tarea histórica. De allí que el fortalecimiento de su unidad en torno a los principios y su colaboración y apoyo mutuos para desarrollar el movimiento marxista-leninista y combatir sus deformaciones, sean hoy más importantes que nunca en el pasado. Por ello, ambos partidos apoyan y valorizan todos los pasos destinados a través de una franca discusión de puntos de vista y del respeto mutuo, a estrechar los lazos entre los partidos marxista-leninistas, ya sea a través de encuentros bilaterales o multilaterales. En consonancia con lo anterior ponemos de relieve la importancia de los mítines, reuniones y declaraciones bilaterales o conjuntas realizados por numerosos partidos marxista-leninistas, entre ellas, la firmada por numerosos partidos latinoamericanos.

Ambos partidos destacan, además, muy especialmente, que el VII Congreso del Partido del Trabajo de Albania y en particular el informe presentado en él por el camarada Enver Hoxha, constituyen una importantísima contribución al fortalecimiento de la unidad de los marxista-leninistas y una valiosa y clarividente aportación para el esclarecimiento y la defensa de las cuestiones de principios del marxismo-leninismo, así como sobre los problemas más importantes de nuestra época.

Mayo 1977

-----

*Primera Edición: Mayo 1977*

*Edición Digital para : Archivo Revolucionario Comunista. Junio, 2005. Chile.*

*Fuente: Documento mecanografiado elaborado por representantes del PCR de Chile y del Partido Comunista de España (M-L).*

*Digitalizado y corregido por: D.E.P.*



Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2008 